

Fernández Marcos, N.- Spottorno Díaz-Caro, M^a. V. (Coords.), *La Biblia griega. Septuaginta. III. Libros poéticos y sapienciales*. Traductores del volumen. N. Fernández; M^a. V. Spottorno; J. M. Cañas; M. López; I. Delgado; A. Piñero; L. Miralles (Col. «Biblioteca de Estudios Bíblicos», 127), Ed. Sígueme, Salamanca 2013, 670 pp., 23,5 × 15,5 cm.

Un nuevo y documentado volumen, dentro del proyecto de la traducción española de la Septuaginta, acaba de aparecer y abarca toda la literatura poética y sapiencial del AT. Los otros dos volúmenes dedicados al Pentateuco y a los libros históricos ya han aparecido, y el destinado a los Profetas aparecerá el año 2015, según informaciones. Estamos, pues, ante un proyecto bíblico muy interesante para la cultura hispánica, con el consiguiente agradecimiento a sus promotores y traductores, y que pronto llegará a su terminación.

El presente volumen mantiene la metodología y estructura de los dos anteriores, ya que a cada libro sapiencial le precede una breve y sustanciosa introducción, en la que leemos aquellas cuestiones más discutidas en la exégesis o investigación actual de la Septuaginta; sigue la traducción y las notas, abundantes, técnicas con buena información: lingüística, geográfica, histórica y doctrinal. A este tercer volumen, se han incorporado dos nuevos traductores al equipo inicial: el Dr. A. Piñero, que traduce los Salmos de Salomón, es un buen conocedor de esta literatura, ya tradujo este apócrifo para el 3.^{er} volumen de la colección *Apócrifos del Antiguo Testamento* (pp. 9-57), que inició y dirigió hasta su muerte el Prof. A. Díez Macho, Ed. Cristiandad, Madrid 1982, y la Prof.^a Lorena Miralles, que ha traducido el Cantar de los Cantares.

El presente volumen contiene 9 libros de la Septuaginta y su traducción al español. Estos son: el Libro de los Salmos, el libro de las Odas, el libro de los Salmos de Salomón, Proverbios, el Eclesiastés, el Cantar de los Cantares, Job, el libro de la Sabiduría de Salomón y el libro de la Sabiduría de Ben Sirakh (Eclesiástico). La introducción a cada libro de los LXX consta de siete puntos: título, fecha y lugar de la traducción, carácter literario, estructura y contenido, la traducción griega, principales ediciones del libro en cuestión, la recepción del libro griego, la traducción española y, por último, una bibliografía específica. La traducción griega del AT, la Septuaginta, ha suscitado en los últimos 40 años un enorme interés por su origen y método exegético empleado, que nunca antes había tenido. Los coordinadores e infatigables estudiosos de la Septuaginta, en lengua hispánica, N. Fernández y M^a. V. Spottorno, afirman en el prólogo: «una vez más se pone de manifiesto que la Biblia griega es una nueva Biblia, no sólo por los libros que añade a la Biblia hebrea, sino también por ser la primera interpretación conocida de los libros que traduce. Es más, libros como el de Job o Proverbios son traducidos con tal libertad que asombraría, por las técnicas empleadas, a los mismos traductores del Pentateuco» (pp. 6-7). Los autores de la traducción griega pretenden acentuar esta novedad en la versión española. Otra cuestión interesante que leemos en la introducción general al presente volumen, breve pero iluminadora y llena de datos esenciales, es que estos libros de los LXX plantean dos asuntos muy actualizados en la actualidad: el textual y su teología. Así, el tema de la trasmisión de esta literatura, su traducción griega y el número de libros, constituye un proble-

ma muy debatido y estudiado en la actualidad, y con pocos avances o soluciones.

Se admite normalmente en el mundo de la investigación que estos libros poéticos, sapienciales, fueron traducidos del hebreo (no todos, que sepamos) al griego a partir del siglo II a.C., y algunos de ellos ofrecen una traducción griega muy literal, es el caso del libro de los Salmos; otros libros, v. gr., El Cantar de los Cantares y el Eclesiastés, ofrecen una traducción más reciente. En cambio, las traducciones de Job y Proverbios se consideran como las más libres de los LXX. De hecho, el Job griego es mucho más breve (una cuarta parte) que el Job hebreo. El traductor griego de Job resumió el texto hebreo o tuvo delante otro texto base distinto del hebreo que ha llegado hasta nosotros (TM) (En la actualidad, esta última es la hipótesis más factible). Algo parecido sucede con el libro de los Proverbios: el traductor griego alteró el texto hebreo, su orden, y añadió otros dichos procedentes del mundo helenístico. En las respectivas introducciones a estos libros, hallamos estas informaciones y otras sobre la técnica de traducción del hebreo al griego, o aquellos libros que en la Biblia hebrea están en un determinado bloque (el Cantar de los Cantares, en los Escritos) y en la Biblia griega, el mismo libro, dentro de los libros poéticos o sapienciales.

El Salterio hebreo tiene 150 Salmos y el griego 151. La Biblia griega además añade otros libros: el libro de las Odas (14 Himnos), los Salmos de Salomón (18 Salmos), que se atribuyen a Salomón, pero que no aparecen en los códices más antiguos de la Biblia griega, sí en los códices de los siglos X-XI d.C. en adelante, y en algunos códices de los libros sapienciales. La problemática de los libros, la Sabiduría de Salomón y el Eclesiástico, es compleja. La Sabiduría está escrita en un buen griego de la koiné y se ha conservado y transmitido sólo en griego, su lengua original. Ben Sirakh o Eclesiástico, si nos atenemos a la información del prólogo, se compuso en hebreo; pero, se ha conservado y transmitido sólo (y completo) en griego, también en latín y siríaco, aunque en los últimos años se han hallado algunos pasajes de dicho libro en hebreo, en la Gueniza de El Cairo (finales del siglo XIX), en Qumrán y Masada.

El texto griego de estos libros plantea igualmente graves problemas: la elección del texto griego del que se parte. No entro en esta problemática, sólo indico que aplaudo la decisión tomada por los coordinadores del proyecto en cuanto que se sirven como texto base griego de la edición crítica de Gotinga, que reproduce un texto ecléctico, fundado en los principales Unciales, sin marginar algunos testigos o lecturas importantes que señalan en el aparato crítico. La edición crítica de Gotinga, en su *series maior*, aún no está completa, y los traductores del presente volumen, en dicho caso, se sirven de la antigua *editio minor*, que A. Rahlfs publicó el año 1935, en formato manual para su consulta y estudio en los Centros universitarios. Hemos de agradecer a los responsables de la traducción española la elección de la edición crítica de Gotinga, como la decisión de ofrecernos en traducción española las dos ediciones diferentes del texto griego de los libros de Job y del Eclesiástico —la versión larga y la versión breve—, y los destacan en la traducción española e informando al lector que la versión breve griega de Job y Ben Sirakh es la original y, por consiguiente, más antigua.

Otra cuestión, menos técnica, pero más interesante, se refiere al contenido de los libros poéticos y sapienciales de la Septuaginta; es decir, se trata de la doctrina de estos escritos. Esta literatura, de alguna forma, recoge, desarrolla y reinterpreta el legado sapiencial de Israel, como una parte de la sabiduría del Oriente Medio, que tanto influyó en los libros sapienciales bíblicos. Por otra parte, la sabiduría es algo universal, aparece en todas las culturas del hombre, ella expresa el sentir común y práctico de los pueblos y, lo más importante, tiene una finalidad práctica: ayudar al hombre en todas sus actividades y le brinda soluciones prácticas, para el hoy del hombre, a los problemas que la vida cotidiana le va planteando. En Israel, la sabiduría tuvo un enorme desarrollo (un ejemplo son los libros de los que hablamos aquí) y, lo más peculiar, que entró a formar parte de su teología y sus sabios adquirieron un gran prestigio, junto con los profetas y los sacerdotes. El influjo de las escuelas griegas y sus doctrinas también influyeron en la sabiduría sagrada, especialmente el estoicismo, al traducirse la sabiduría hebrea al griego.

La temática teológica de los libros poéticos, sapienciales, de la Septuaginta aparece expuesta ordenadamente en la introducción que precede a la traducción; es un excelente **status quaestionis** y que nos muestra la importancia de estos libros en la historia del pueblo elegido. La literatura, selecta, concisa, es reciente y permite al lector o estudioso entrar en discusiones más recientes sobre esta literatura sagrada y su alcance. Hemos de indicar también que algunos libros de la Septuaginta aparecen aquí, en español, por vez primera. El trabajo de los traductores ha sido duro y hemos de reconocerlo y alabarles, ya que han debido afrontar la traducción poética griega de libros poéticos al español. El griego de estos libros poéticos de la Septuaginta es muy diferente, v. gr. al del Pentateuco; sus cadencias rítmicas, su estilo tan distinto en cada uno de ellos, son problemas que ha de solucionar el sufrido traductor. Indico un ejemplo: nada tiene que ver el estilo libre del Job griego con el excelente griego del libro de la Sabiduría. En las breves introducciones a este bloque de libros de la Septuaginta, encontramos mucha información y ejemplos al respecto, sobre todo, en la traducción de ciertas expresiones del hebreo al griego, y después al español.

Sólo queda indicar que estamos ante un trabajo magnífico, en todos los aspectos, y que deja el listón de la ciencia española, sobre la Septuaginta, a un nivel muy elevado. La obra aparece también muy bien editada y cuidada en sus aspectos técnicos, lo que hemos de agradecer y encomiar a Ediciones Sígueme de Salamanca. El esfuerzo de tantas personas que han colaborado en la preparación de esta traducción sirve ahora para que el estudioso o simple lector hispánico acceda a una joya de la literatura griega de la antigüedad, aquí reflejada en estos nueve libros de la Septuaginta. Una traducción griega del AT que tanto contribuyó a la formación de la lengua y teología del NT, como a la reflexión y discusión teológica de los tres primeros siglos del cristianismo. Sólo queda, pues, esperar la publicación del último volumen del proyecto, el dedicado a los Profetas de Israel, y así quedará completa la traducción de la Septuaginta al español, ocupando ciertamente un lugar destacado entre los libros de consulta de la Septuaginta.